



Dr. Eduardo Bernabé Ordaz Ducunge (1921- 2006)

El Dr. Eduardo Bernabé Ordaz Ducunge, Bernabelito como le decían cariñosamente sus familiares y amigos, hijo de Dolores y Francisco, nació el 13 de octubre del 1921 en la casa ubicada en la calle Juan Delgado No. 120, en San Antonio de los Baños. Fue el sexto de diez hermanos (4 hembras y 6 varones).

Cursó los estudios primarios en una Escuelita Pública de su municipio natal, donde también fue monaguillo de la Iglesia Católica de su pueblo, siendo el párroco el Padre Moisés Arrechea, quien tenía vínculos de amistad con la familia, surgidos a partir de los últimos años de la década del 20 cuando los Ordaz se vieron envueltos en una crisis económica, por lo que Arrechea llevó como monaguillos a Roberto -uno de los hermanos mayores de Ordaz- y a éste, a los que daba después de cada misa en que participaban, algún dinero y un poco de aceite para cocinar.

En el año 1932, por cuestiones de mejoras económicas, sus padres se trasladaron con toda su prole hacia el Cayo La Rosa, en Bauta, donde el hermano mayor del Dr. Ordaz Ducunge y su padre habían conseguido trabajo en la recién fundada Textilera Ariguanabo.

Con 11 años cumplidos continuó sus estudios en la Academia “José Martí” de Bauta, propiedad de José Fernández (Pepe el maestro), pagando sus estudios con el sueldo que obtenía como mozo de limpieza del local de la pizarra telefónica de la Textilera, de la que Roberto, su hermano, era el encargado nocturno; una vez que Roberto pasó a trabajar al almacén de la Ariguanabo, Ordaz quedó como empleado de la pizarra telefónica todas las noches.

Apenas con 15 años estudió trompeta, y a finales de la década del 30 integró la Banda de Música de la fábrica donde se destacó en ese instrumento musical. Muy pronto, todos sus hermanos varones fueron empleados en la Textilera, y viendo las inquietudes de Bernabelito por los estudios, decidieron apoyarlo.

Gracias a eso pudo matricular el bachillerato en el Instituto de Segunda Enseñanza de Marianao, donde comenzó a conocer de las luchas estudiantiles, llegando a ser Presidente de la Asociación de Alumnos, actividad en la que empezó a desarrollar sus dotes organizativas.

En el año 1942 ingresó en la Facultad de Medicina de la Universidad de la Habana, donde fungió como Vice- Presidente de la Asociación de Estudiantes de Medicina y miembro del Secretariado de la FEU.

Siendo estudiante universitario creó el Grupo Musical Copacabana con sus compañeros de estudio, en el que tocaba la trompeta, pues aún realizaba la práctica de este instrumento. Con este grupo realizó varias giras por la provincia La Habana. Las ganancias que obtenían se utilizaban para pagar el alquiler de las habitaciones en que vivían.

Se graduó de médico en el año 1951, especializándose en Anestesiología en el Hospital General Calixto García. Una vez graduado comenzó a laborar en la clínica Damas Católicas del Vedado. Acudía con frecuencia al hospital de San Antonio de los Baños donde atendía a un gran número de pobladores junto al Dr. Diéguez; también visitaba, con el Dr. Balmaceda, una Clínica que existía en Artemisa.

En aquellos primeros años de graduado, nunca dejó de visitar el Hospital Calixto García donde era muy querido. En ese mismo año, conoció al Dr. Rafael García Bárcena, profesor de la Universidad de la Habana y fundador del Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), con el que posteriormente comenzó a conspirar contra la dictadura de Fulgencio Batista, instaurada tras el golpe de estado del 10 de Marzo de 1952.

El Profesor García Bárcena fue quien preparó la toma del Campamento Militar de Columbia, planificada para ejecutarse el 5 de abril del 1953 (tres meses y medio antes del asalto a los cuarteles de Bayamo y Santiago de Cuba), y en la que el Dr. Ordaz jugó un papel importante como encargado de la búsqueda de hombres capaces de tal audacia, encontrando en la Universidad de La Habana a un grupo de bautenses que acudían a esta para aprender el manejo de las armas.

Este intento de tomar Columbia fue frustrado al ser arrestado García Bárcena y muchos de los encartados horas antes de la acción, desconociéndose esto por el personal afectado, por lo que casi todos los participantes fueron detenidos ese mismo día por los órganos represivos de la tiranía batistiana.

El Dr. Ordaz era uno de los que conjuntamente con Eva Jiménez Ruiz y Salvador Valdés Zambrano estaban encargados de hablar con el mando militar de Columbia. La gran mayoría de los complotados fueron detenidos y llevados al Servicio de Inteligencia Militar (SIM), donde los interrogaron, ficharon y encarcelaron posteriormente en el Castillo de El Príncipe.

Ordaz fue uno de los pocos que pudieron escapar de aquella redada, pues gracias a su condición de médico logró "ingresar" en la Sala Borges del Hospital Calixto García, por lo que no participó en el juicio ya que un abogado presentó un "Habeas Corpus" que lo amparaba como enfermo.

Pero esto no evitó que fuera fichado, por ser, como declarara el Comandante Emilio Rubí del Buró de Investigaciones en el juicio llevado a cabo contra los revolucionarios, "el cabecilla que había organizado la participación del nutrido grupo de Bauta" en esa acción, conocida como la Conspiración del Domingo de Resurrección por haberse realizado el domingo de la Semana Santa.

Después de estos hechos, Ordaz se incorporó a una Célula de Acción y Sabotaje junto a Fructuoso Rodríguez, Álvaro Barba y otros revolucionarios, actividad que motivó la intensificación de su búsqueda por los órganos represivos de la tiranía y que lo obligó a pasar a la clandestinidad.

Ya por aquella época el Padre Arrechea había sido trasladado para la Iglesia Católica de Regla, la que sirvió de refugio del Dr. Ordaz, al igual que el local de una Institución para niños pobres, conocida como La Ciudad de los Niños, que había creado el sacerdote Ismael Testé (el Padre Testé) en Bejucal.

En una ocasión en la que su compañero de lucha, el bautense Arsenio Sánchez, lo visitó en la Ciudad de los Niños, Ordaz le solicitó que lo llevara a ver a su madre que había enfermado. Le sugirió que él se escondería en el maletero del auto, a lo que Arsenio le respondió que lo llevaría, pero junto a él en el asiento delantero. Y así se hizo, pudiendo además burlar la vigilancia que sobre ellos existía. Otro de los lugares que sirvió de refugio a Bernabé fue el Hospital Calixto García donde era muy querido, en especial por el dueño de la cafetería del Hospital, Rolando Hernández Perna, quien en varias ocasiones lo ocultó de la policía debajo del mostrador.

Antes de incorporarse a la lucha en las montañas de la Sierra Maestra, el Dr. Ordaz estuvo preso en 13 ocasiones en varias Estaciones de la Policía, en el SIM, en La Cabaña y en el Castillo de El Príncipe.

Producto del constante asedio de los esbirros hacia él y de la necesidad de médicos, en enero de 1958 fue enviado a la Sierra Maestra por la Dirección del Movimiento 26 de Julio, incorporándose a la lucha guerrillera como médico de la Columna 1 "José Martí", al mando del Comandante Fidel Castro, donde alcanzó el grado de Capitán.

En la Sierra participó en varios combates, desempeñando cabalmente su función de habilitar diferentes casas y locales como hospitales para la atención de los heridos. A mediados de ese año fue enviado al llano por Fidel para realizar coordinaciones en varios hospitales, entre los que estaba el Hospital General Calixto García. Una vez realizadas estas coordinaciones, se incorporó a las actividades guerrilleras nuevamente.

En enero de 1959, derrocada la tiranía de Batista, el Dr. Ordaz participó en la caravana triunfal del Ejército Rebelde que siguió la trayectoria realizada por el Comandante Camilo Cienfuegos. Pasaron la Ciudad de Camagüey cuando Celia Sánchez le informó a Ordaz que Fidel le pedía que al llegar a La Habana se hiciera cargo del Hospital Psiquiátrico. Solo atinó a decirle: "...Yo no sé nada de psiquiatría, Celia. Lo mío es la anestesia." Y Celia le contestó: "...Dice Fidel que tú eres el indicado, Ordaz."

Después del silencio del Dr. Ordaz, sinónimo de afirmación, Celia le comunicó que había sido ascendido al grado de Comandante del Ejército Rebelde por orden del Comandante en Jefe.

Al día siguiente de la entrada de Fidel a La Habana, el 9 de enero, en horas muy tempranas de la mañana, tuvo su primer encuentro con aquel "hospital de mil demonios", el que siempre recordó como le dijera Fidel: "...Vas a tener que traspasar el infierno de Dante", pues ni en los momentos más duros de la Sierra Maestra había presenciado tanto dolor humano: unos 6000 enfermos estaban hacinados en criminal promiscuidad, pues solo existían 2000 camas, casi todas destartadas y sucias, con bastidores que pinchaban, herían o rozaban el suelo.

Aquella inmensa instalación carecía de luz, agua y alcantarillado; centenas de enfermos estaban desnudos y abandonados. Muchos morían por desnutrición, diarreas u otras enfermedades, pues siempre comía el más fuerte o aquel que podía batallar un pedazo de pan.

Aquel hospital era considerado como un "almacén de locos", donde la única cura posible era la muerte. Fue fundado en el 1857 como Casa General de Dementes de la Isla de Cuba, en los terrenos propiedad de Don José Mazorra. En su inicio, esta "casa de dementes" estuvo destinada como Casa de Beneficencia para los emancipados esclavos seniles, vagabundos y orates, además de aquellos "ciudadanos" a los que el Capitán General José Gutiérrez de la Concha y todos los que le sucedieron hasta el 1º de enero de 1959, "ordenaban ingresar".

El presupuesto que tenía el hospital aquel 9 de enero de 1959 era de 12 centavos por día.

La primera actividad que desarrolló Ordaz, fue la clasificación de cada uno de los miles de enfermos que estaban recluidos, actividad que se realizó con la ayuda de varios psiquiatras que se mantuvieron junto a él. Una vez concluida ésta, por primera vez en Cuba se comenzó a aplicar terapias de rehabilitación, sobre la base de que ningún paciente estuviera inactivo. Todos debían estar vinculados al trabajo, al deporte, a la recreación y a la cultura.

El Dr. Eduardo Bernabé Ordaz Ducunge fue un amante del béisbol y actuó como "pelotero" en muchos desafíos que inauguró. Por ser fanático de este deporte, creó el equipo del Hospital Psiquiátrico de la Habana que aportó numerosos trofeos a la entidad, al igual que valiosos deportistas a eventos nacionales e internacionales.

En el año 1962 surgió la terapia ocupacional y de rehabilitación, de acuerdo con la preferencia del paciente, sus aptitudes y la clasificación de cada patología, en dependencia del estado general del enfermo. A partir de este año nacieron otros programas, como el psicoballet, con el apoyo de la primerísima bailarina Alicia Alonso, método terapéutico que se ha extendido a varios países al igual que otros aplicados en Cuba.

El 23 de diciembre del 1964 contrajo nupcias con María Adela Balari, quien fuera su secretaria desde los primeros meses del año 1960 y con la que tuvo dos hijos. Este matrimonio se llevó a cabo en la Capilla del Cementerio de Colón, de la cual era párroco el Padre Moisés Arrechea que había sido trasladado desde la Iglesia Católica de Regla a mediados del año 1958.

El Dr. Eduardo Bernabé Ordaz Ducunge recibió numerosas distinciones y reconocimientos a lo largo de su fructífera vida. Se destacan entre éstas el Premio de Administración de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) otorgado en septiembre del año 1997 "por sus esfuerzos pioneros en el establecimiento de programas de rehabilitación y en la humanización de la atención hospitalaria para personas que sufren enfermedades mentales crónicas. El valor en metálico del referido premio, 5000 dólares, los donó al Sistema Nacional de Salud de Cuba.

El Premio de Administración de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) data de 1969, cuando el Comité Ejecutivo de la OPS, en su 61.a Reunión, aceptó una donación del Dr. Stuart Portner, ex Jefe de Administración de la Oficina Sanitaria Panamericana, para instituir un premio anual con el propósito de "contribuir al perfeccionamiento de los sistemas administrativos de los programas de salud".

Debe señalarse que desde su instauración, además del Comandante Dr. Eduardo Bernabé Ordaz Ducunge, también han recibido tan honrosa distinción los cubanos Dr. Roberto Pereda Chávez (a título póstumo) en 1977, el Dr. Arnaldo Tejeiro Fernández en 1983; el Prof. Oscar Mateo de Acosta Fernández en 1991, y el Prof. Dr. Francisco

Rojas Ochoa en el año 2005. No quisiera el redactor de estas notas biográficas obviar en este momento a una personalidad de la Salud Pública de América y del Mundo que también obtuvo en su momento el Premio de Administración de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y que pese a no nacer en Cuba, dedicó una parte de su fructífera vida al fortalecimiento del Sistema Nacional de Salud cubano. Se trata del ya fallecido Dr. Hugo Villar Teijeiro, nacido en Uruguay, quien en el año 2008 recibió ese preciado galardón.

El Dr. Eduardo Bernabé Ordaz Ducunge falleció el 21 de mayo del 2006, a los 84 años de edad. Fue enterrado con honores militares, y sus restos descansan en el Panteón de la Fuerzas Armadas Revolucionarias de la Necrópolis de Colón.

En la obra de su vida, resalta también su desempeño como Presidente del Grupo Parlamentario por la Paz donde desarrolló varias y exitosas campañas en diferentes países, por lo que fue propuesto en Chile para Premio Nobel de la Paz.

Igualmente, sobresalen sus 25 condecoraciones entre las que se destacan la de Combatiente de la Guerra de Liberación, Héroe Nacional de la República de Cuba y Orden Lázaro Peña; y el hecho de haber sido Miembro de Honor de ocho sociedades psiquiátricas de América Latina; y Miembro de Honor de las Sociedades Cubanas de Psiquiatría, Psicología de la Salud y Epilepsia.

Pero la mayor condecoración que recibió el Dr. Eduardo Bernabé Ordaz Ducunge Ordaz fue la gratitud y el amor de los pacientes psiquiátricos que lo llamaban "Papá Ordaz".

Al Comandante Ordaz, como todos lo nombraban en el hospital, se le recuerda siempre como hombre sencillo, noble, de carácter sensible y de una capacidad extraordinaria de compasión y valor ante las dificultades.

Cuarenta y siete años después de su entrada al "Infierno de Dante", el 9 de enero del 2007, fue develado un busto del Dr. Ordaz en lo que fue Mazorra, y a partir de ese día, el Hospital Psiquiátrico de La Habana lleva su nombre: "Comandante Dr. Eduardo Bernabé Ordaz Ducunge".

La gran epopeya de este incansable luchador fue: "Convertir un reclusorio de enfermos mentales en un modelo para la psiquiatría mundial".

El gran reto de los continuadores de su obra es mantenerla.

Notas biográficas del Dr. Eduardo Bernabé Ordaz Ducunge extraídas del trabajo "Eduardo Bernabé Ordaz Ducunge", disponible en su versión original y completa en http://www.ecured.cu/index.php/Eduardo_Bernab%C3%A9_Ordaz_Ducunge